

Castigos para los que desobedecen

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Levítico 26:14-33

Castigos para los que desobedecen

Una vez más el Señor había advertido a su pueblo contra la idolatría (v. 1). Pero, desgraciadamente, faltaría una palabra del profeta Amós (cap. 5:25-27), citada por Esteban (Hechos 7:42-43), para que nosotros lo supiéramos: ya en el desierto, Israel rindió homenaje a los ídolos que se había fabricado, en particular al abominable Moloc (Levítico 20:1-5). Por tal razón todas estas amenazas, cada vez más severas, se ejecutaron más tarde sobre el pueblo culpable. [Cuán duro es el corazón del hombre! Para quebrantarlo, Dios se ve obligado a asestar golpes **cada vez más fuertes**. [Así tiene que obrar a veces con nosotros! Empieza por corregirnos suavemente pero, si no escuchamos, su voz se vuelve cada vez más imperiosa. Proverbios 29:1 nos advierte:

“ El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él medicina.
(Proverbios 29:1)

Aprendamos, pues, a reconocer la voz del Señor y a no rechazar su reprensión (Salmo 141:5). **Él nos ama** y nunca nos castigará más de lo necesario para que aprendamos la lección. **Porque es fiel**, insistirá hasta que todo este paciente trabajo haya hecho volver hacia él nuestros corazones.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"